La biblioteca de aula Una experiencia recomendada

Adriana Rodríguez | Maestra de Escuela de Tiempo Completo. Salto.

Quien escribe este artículo ha sido maestra del mismo grupo en primer grado y, al año siguiente, en segundo. Gracias a ello ha podido dar continuidad de un año a otro a proyectos y modalidades de trabajo. Uno de estos proyectos es el de la biblioteca de aula, que se comenzó a desarrollar el año pasado con el armado, la organización y la puesta en marcha del proyecto con la participación de la maestra, las familias y los niños. Se logró armar una biblioteca para niños y otra para padres. La maestra cuenta cómo comenzó el trabajo.

Nos regalaron libros, nos prestaron, los niños y las familias donaron, las maestras trajimos libros, y se comenzó a acumular una variedad interesante de volúmenes. Pero ¿cómo hacíamos para realizar una selección dentro de esta gran variedad? «Como lo plantea Geneviève Patte (1984), "seleccionar no es restringir sino valorizar..."» (apud Siro, 1999:19)

Cuando seleccionamos textos para una biblioteca es importante tener en cuenta cinco criterios importantes (*cf.* Siro, 1999:20 y ss.).

- a) La necesidad de que los niños amplíen su universo lector.
- b) El hecho de que todo lector no solo se forma leyendo por sí mismo, sino también escuchando leer. El maestro les lee a los niños los textos a los que aún no pueden acceder y así establece la familiarización con el lenguaje que se escribe. Estas situaciones son absolutamente necesarias en los lectores iniciales, ya que ellos necesitan conceptualizar cuestiones que van desde la "alfabeticidad" del sistema de escritura a aquellas ligadas al lenguaje escrito y al quehacer del lector.

- c) Los intereses y gustos de los lectores, que no siempre están explícitos. Los lectores no pueden elegir lo que no conocen, por lo tanto la circulación de materiales variados enriquecerá sus criterios. No siempre los niños manifiestan sus gustos por lo que se lee. Para conocer lo que sienten, se podrá desde observar sus reacciones al escuchar las lecturas hasta realizar encuestas sobre las historias que se leyeron y escucharon. La sola presencia de los libros en el aula no garantiza la formación de lectores, será necesaria una intervención docente frecuente y planeada, y la reflexión sobre los materiales de lectura.
- d) La participación de los niños en la elección de títulos. En general, este criterio genera temor entre los adultos responsables de la elección de textos en la compra, por la posibilidad de que los niños elijan textos poco adecuados. Lo importante es que se establezcan criterios compartidos entre los niños y los docentes, que emplearán la biblioteca. Si como resultado de la responsabilidad compartida aparecieran textos que no resultaran adecuados, será ese el momento de capitalizar la elección y de generar un intercambio de opiniones y justificaciones acerca de la calidad de los textos, y esto forma parte del quehacer de todo lector.
- e) Mantener la relación entre la biblioteca de aula y la biblioteca escolar. La biblioteca escolar es muy probable que cuente con obras que son de más difícil adquisición para las bibliotecas de aula (ya sea por su escasez o por su costo) y que puedan ir a la biblioteca de aula en calidad de préstamo.



¿Cómo organizar los libros? ¿Cuáles van juntos? ¿Cómo hacemos para saber dónde están los títulos que buscamos? Estas preguntas ayudan a generar la necesidad de ordenar, indexar (de alguna forma establecer un registro ordenado), escribir, leer. En este caso, la enseñanza del uso de la lengua se convierte en eje vertebrador. Son aspectos de cultura escrita que es necesario que aparezcan integrados, por una parte leer, escribir, hablar, escuchar; por otra parte, la reflexión sobre la lengua y el aprendizaje del sistema de escritura. Participar en las prácticas del mundo letrado hace más interesante ese aprendizaje.

A partir de un trabajo previo de investigación sobre cómo se fichan los libros y para qué sirven los índices o inventarios, los niños elaboraron las fichas de cada libro y del préstamo de los libros tanto a los niños como a los padres. Luego se comenzó con el sistema de préstamos; al principio, con la participación, intervención y guía de la maestra para ayudar en la dinámica de los préstamos y las devoluciones, identificar, leer y escribir los datos de los libros seleccionados por cada uno, nombre del libro, autor, editorial, colección. Saber todos estos aspectos permite al niño conocer más sobre el sistema de escritura y las dinámicas préstamo-devolución, pero lo más importante es que hace que los niños hablen de los libros de un mismo autor, cuál ya leyeron y cuál no, que hablen entre ellos, con sus padres, con la docente.



Con el correr del tiempo y cuando los alumnos ya estaban familiarizados con el sistema, se los organizó en equipos rotativos que se encargarían de los préstamos de libros, del registro, del control, del orden de la biblioteca y sus diferentes sectores.



Esto permite a los niños trabajar en equipo, ordenando los libros, relevando los préstamos y las devoluciones, manejando las fichas. El libro que va a la casa por préstamo a la familia, tendrá la atención del adulto que lo lleva, quizás comparta algo de lo que lee con sus hijos. ¿Qué aprenden aquí los niños? Además de aprender qué dice el libro que llevan, aprenden a cuidar, y que los libros que se prestan se devuelven; y sobre todo van incorporando la función de la escritura de guardar memoria.

Los niños seleccionan libros para llevar en préstamo a sus padres. El equipo de Biblioteca se encarga de hacer las fichas, unos dictan y otros escriben.





En varias oportunidades se ha invitado a los padres a venir a la escuela a seleccionar libros para leer en sus hogares. Los niños anotan los préstamos y emplean el sistema de ficha con nombre del libro y ficha con nombre del lector donde se debe anotar el nombre del libro. Ambas cruzan la información de forma diferente. Los niños descubren que para saber qué libros leyó su madre deben buscar la información en un tipo de fichas, y en el otro encontrarán quiénes leyeron ese libro u otro.

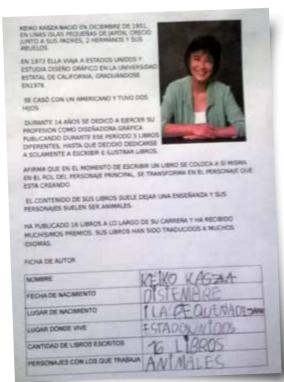
Se han desarrollado diferentes secuencias y subproyectos partiendo de la biblioteca de aula como, por ejemplo, "Seguir a un autor". Se trabajó con la lectura, la ilustración y los comentarios de seis libros de Keiko Kasza, y se realizó la ficha bibliográfica de la autora, con lectura de la biografía en equipos y posterior escritura de ficha a partir de la información extraída de los datos obtenidos en sus libros y de la búsqueda en Internet. Los niños quedaron satisfechos con el aspecto del texto cuando fue digitalizado, porque no les convencía la ficha "hecha a mano". Al terminar de digitalizar el texto, los niños dijeron "ahora sí parece una ficha bibliográfica". Los niños trabajaron con textos modélicos para poder escribir la ficha bibliográfica, y querían que la que ellos elaboraron se pareciera no solo en el contenido, sino también en la diagramación.

Los niños se sintieron interesados por la propuesta de la autora e ilustradora Keiko Kasza; el hecho de dibujar sus historias les interesó mucho.

También se trabajó con el libro ¿Lobo está?, de Jaquelina Romero, una narración en una canción.

La secuencia didáctica con el cuento ¿Lobo está?, con actividades a partir del libro con este nombre, abarcó el relato oral de cuentos, la lectura, la escritura de "Recomendaciones" y de un texto que se sabían de memoria. También se realizaron trabajos en el área de Arte. Las recomendaciones fueron elaboradas por los niños en diferentes equipos, luego se hizo una que unificó los argumentos, y por último se presentó en la XO.

La recomendación escrita colectivamente se realizó tomando los diferentes argumentos que utilizaron los niños en sus escrituras individuales. Con la colaboración de todos se transcribió el texto final por computadora, se pegaron varias copias en los diferentes espacios de la escuela y se entregaron a otras clases.





Taller con la familia: escritura de un cuento

Itinerario de lectura

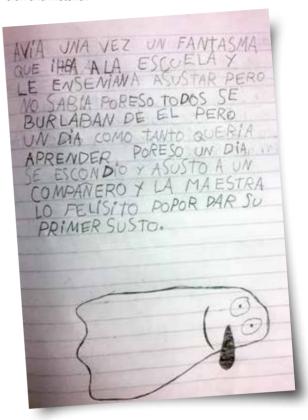
En segundo grado se estaba llevando a cabo el subproyecto "Monstruos". Para poder trabajar el tema en clase, se frecuentaron varios autores y se observaron las formas de describir el personaje que tiene cada autor, qué palabras selecciona para presentarlo, cómo describe los momentos de miedo, de suspenso, qué siente el lector cuando lee.

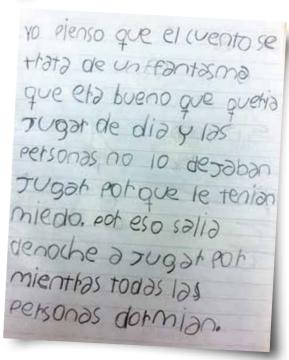


Este es un subproyecto que también parte del de Biblioteca y está coordinado con el área de Arte. Es un itinerario porque, al ser de distintos autores, los libros elegidos muestran formas, figuras del lenguaje y estilos de ilustradores diferentes para tratar el mismo tema.



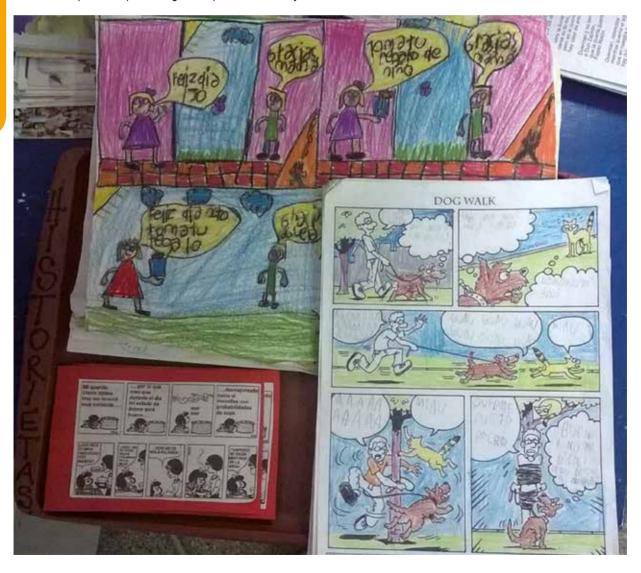
En segundo grado se trabajó específicamente sobre el cuento *Primer susto*. Les leí el título y los niños anticiparon sobre lo que creían que pasaría en la historia, lo hicieron conversando entusiastamente. Luego y antes de leerlo se les pidió que escribieran su anticipación a la historia.





Si observamos las dos primeras escrituras sobre lo que los distintos niños de la clase imaginaron que pasaría en la historia que se iba a leer, vemos que desde el punto de vista del dominio del sistema de escritura se hacen corresponder los fonemas y grafemas, aparecen algunos puntos intermedios en los textos. En el primero, el niño escribió tildes en "día" y "quería"; la separación de palabras estaba en proceso, bastante bien lograda, aunque aún persistían expresiones escritas sin segmentar porque todavía se atendía a cómo "suenan" al decirlas, como "poreso", "denoche", y los aspectos ortográficos aún no superados en "avia", "iva", "ensenian", "felisito". Y a pesar de lo que aún falta construir desde el aprendizaje sobre el sistema de escritura, desde el punto de vista discursivo y de la producción textual podemos ver y también reconocer lo que estos niños han logrado. Los niños cumplen la consigna, escriben un argumento resumido de una posible historia que corresponde al género que se está trabajando. Se comprende lo que se solicita y se realiza un guión original de lo que creen que va decir la historia. Se siguió trabajando desde lo que se lee y lo que se escribe, para lograr avances en la construcción del sistema de escritura. Esta fue la primera de las escrituras sobre este tema. Sabemos que el aprendizaje es un largo proceso de intervención, y los niños siguen produciendo y aprendiendo a través de la escritura y del análisis de lo escrito.

Dentro de la biblioteca de aula tenemos un área para los libros de información variada y general, donde están las enciclopedias, los atlas y algún diccionario enciclopédico; otra de historietas (secuencia de lectura y escritura, ya desarrollada en el Proyecto Biblioteca con este contenido). Una de "Novedades", en la que se ponen los nuevos materiales que se adquieren, nos regalan o se consiguen en préstamo y que se llevan al salón por un período determinado, provenientes de la biblioteca de la escuela.





En este proyecto de biblioteca, los alumnos han desarrollado la capacidad de manejo y de organización, el conocimiento de diferentes materiales de lectura, sus características y clasificación, y también la capacidad de seleccionar materiales de acuerdo a la necesidad lectora y al gusto particular de cada uno. Se mueven con seguridad en el mundo de lo escrito y deciden a partir de criterios propios del mundo letrado. La selección es de acuerdo al tema que les gusta o porque el autor es conocido; por ejemplo, he visto a los alumnos buscar otro libro de Horacio Quiroga, Keiko Kasza, Susana Olaondo. Se puede observar diariamente la lectura por placer cuando los alumnos se acercan de forma autónoma a la biblioteca a elegir libros, revistas, folletos, tanto en momentos de trabajo en biblioteca donde se planifican espacios del tiempo para leer por placer o para saber más, como en el tiempo libre (muchas veces en los recreos, los niños vienen a leer) o cuando terminan tareas.

Referencias bibliográficas

CINETTO, Liliana (2012): Hay un monstruo debajo de mi cama. Buenos Aires: del Naranjo.

PAIONE, Alejandra; REINOSO, María del Carmen; WALLACE, Camila (2011): "La organización de la biblioteca" (Clase 3 del Módulo 1: Libros y lectores). Leer y escribir en la alfabetización inicial. Una propuesta a partir de la biblioteca del aula. Buenos Aires: Ministerio de Educación – CePA. En línea: http://www.mecaep.edu.uy/pdf/lenguaje/2015/Jornada%20II/Maestros/Opcional/1-Bibliotecas%20en%20las%20aulas.pdf

PEÑA, Javier (2011): Los monstruos ya no asustan. Buenos Aires: Ed. Calibroscopio.

PISOS, Cecilia (2014): Primer susto. Buenos Aires: del Naranjo.

ROMERO, Jaquelina (2013): ¿Lobo está? Buenos Aires: del Naranjo.

SENDAK, Maurice (1995): Donde viven los monstruos. Madrid: Alfaguara.

SIRO, Ana (1999): "Materiales de lectura para bibliotecas de aula" (Cap. 2) en M. L. Castedo; A. Siro; M. C. Molinari: *Enseñar y aprender a leer. Jardín de infantes y primer ciclo de la Educación Básica*. Buenos Aires-México: Ed. Novedades Educativas. En línea: http://ciequilmes.com/wp-content/uploads/2016/10/Siro-Materiales-de-lectura-para-Biblioteca-del-aula.pdf